

# BID en la Mira

Por los movimientos sociales frente a 50 años del BID financiando desigualdad y destrucción socio-ambiental

Marzo 2009 • 4ta Edición

www.frentebid2009.org

## Quedando Atrás: *El BID y Energía Renovable*

Durante los últimos años, el BID se ha creado una imagen de banco “verde”. Sin embargo, una inspección al azar de los préstamos al sector energético desde que lanzó su iniciativa sobre cambio climático y energía limpia Iniciativa de Energía Sostenible y Cambio Climático (SECCI) en el 2006, da a entender que no sólo falta una estrategia de clima en el Banco, sino que hay indicadores que señalan en direcciones opuestas. Quizás lo más alarmante sea que sólo alrededor del 12% de todo el financiamiento para energía desde que se lanzó la SECCI ha sido para generar energía renovable. Este sorprendente desequilibrio para apoyar los recursos no renovables contradice todas las metas sobre sustentabilidad que se han declarado y aumenta la brecha entre la retórica y la práctica en el BID.

### **Siguiendo la huella de carbono del financiamiento del BID para combustible fósil**

El financiamiento para energía del BID refleja una larga preferencia por el combustible fósil que no será fácil deshacer. El BID hizo su primer préstamo al sector energético en 1961. Desde entonces, ha otorgado cerca de \$20.000 millones en préstamos al sector energético. El 89% se ha concentrado en electricidad. Hasta la última década, las actividades del BID en cuanto a energía limpia eran sólo una pequeña porción de los gastos generales en energía. De 1975 a 1998, cerca de 50 proyectos pequeños y medianos sobre energía renovable (ER) recibieron financiamiento por un total de \$600 millones. La mayoría de los proyectos de esta categoría se concentraban en la generación de energía geotérmica y plantas hidroeléctricas a pequeña escala. En un análisis reciente del BID sobre financiamiento para energía se encontró que el Banco apoyaba 49 proyectos para reserva de proyectos en materia de combustibles fósiles, energía y reformas a los sectores, con un financiamiento de \$6.270 millones de la época de la Cumbre para la Tierra desde 1992 hasta marzo de



Producción petrolera en fuego en Ecuador

2004. Se calcula que estos proyectos que respaldaba el BID generarían más de 3.000 toneladas de emisiones de dióxido de carbono, es decir, más del doble de las emisiones que generaron todos los humanos en Sudamérica, Centroamérica y México en el 2000. El 50% de los 15 principales beneficiarios corporativos de los proyectos del BID sobre combustible fósil se ubicaban en Estados Unidos, con excepción importante de Petrobras en Brasil. El ahora repudiado Enron clasificó en cuarto lugar entre los beneficiarios corporativos transnacionales y fue apoyado con más de \$880 millones en préstamos del BID en Argentina, Bolivia, Brasil y México.<sup>1</sup>

Una revisión de los préstamos al sector energético por parte del BID desde que se lanzó la SECCI muestra lo poco que se ha logrado en cuanto a cambiar la propia huella de carbono del Banco en el sector. Del total de \$6.500 millones de financiamiento autorizado para préstamos y cooperación técnica para proyectos de energía desde el 2006, sólo \$759 millones (12%) reúne los requisitos como apoyo para la generación de energía renovable y el 36% va para energía no renovable. La mayoría de los proyectos del BID para energía financiaron la interconexión de redes regionales de electricidad, programas para reformas del sector energético y electrificación rural; todos ellos sin un claro componente de energía re-

novable. La otra tendencia clara es el tremendo aumento en el nuevo financiamiento que se propone para el sector energético para el 2009 y la desproporcionada inclinación por favorecer el financiamiento a la energía no renovable.

De los cerca de \$3.500 millones para el financiamiento del sector energético que el BID tiene en preparación en 2009, menos del 10% se asigna claramente para fomentar la generación de energía renovable. Casi la mitad de los próximos préstamos del BID será para financiar proyectos de energía no renovable. Otros \$1.500 millones propuestos para financiar energía no tienen un claro componente que apoye la energía renovable.

En 2008, el BID ha anunciado un préstamo a Colombia para apoyar la expansión y rehabilitación de la Refinería de Cartagena. A través de los préstamos tipo Sector Privado, el BID está preparando una operación de \$800 millones para ECOPEPETROL, destinada a la modernización de la Refinería de Cartagena S.A. Después de este mejoramiento, la refinería de Cartagena, que es la segunda más importante de Colombia, aumentará su capacidad para procesar hasta 165,000 barriles de crudo al día. Otro proyecto para financiar un nuevo oleoducto en Colombia con dos préstamos del sector privado por un total de \$200 millones apareció en la cartera del BID en mayo, 2008 solo para luego desaparecer sin explicación.

Con este préstamo de 200 millones, sumado a otro recientemente aprobado a Camisea II (Perú LNG) por otros \$475 millones, y uno en preparación para PetroEcuador por un monto de \$40 millones (aunque inicialmente comenzó con un monto de \$400 millones), el BID aparentemente estaría entrando con fuerza al sector hidrocarbonífero. Si a esto se le suman otras inversiones como el apoyo para una termoeléctrica en Maranhao, Brasil (\$245 millones) y otra planta termoeléctrica en Ceará (\$437 millones), más el apoyo para biocombustibles, cuyas

Continúa en la página 2

## INDICE

- 1 Quedando atrás: El BID y Energía Renovable
- 1 El BID y la Privatización del Agua en América Latina
- 3 Sin una estrategia, el BID está en el margen de las discusiones del clima
- 4 Los 11 del Patíbulo
- 7 Falta justicia de género en el BID
- 7 Rendición de cuentas y participación
- 8 BID: Cincuenta años financiando la desigualdad

## El BID y la Privatización del Agua en América Latina

El Banco Interamericano de Desarrollo continúa promoviendo la privatización de las empresas de agua en sus préstamos al sector agua. Las políticas de la privatización se promueven a menudo sin realizar ningún análisis comparativo de la viabilidad de la reestructuración y rehabilitación de las empresas públicas del agua. Las políticas del BID proporcionan en varias ocasiones los fondos que permiten a las corporaciones multinacionales tener una historia de no resolver las necesidades ambientales y de salud pública de la población local para asumir el control o el manejo de los abastecimientos de agua locales. Los préstamos del BID también han prolongado proyectos de privatización colapsados y conflictos de agua, afianzando proyectos del Banco Mundial sin éxito.

El BID tiene miles de millones de dólares de deuda de la región, dando a la institución un enorme poder de imponer condiciones de crédito tales como privatización, liberalización financiera y comercial y desregulación. América Latina debe \$5.3 mil millones al BID por agua y préstamos de saneamiento solo entre 1993 y 2005. Un informe recientemente lanzado por *Food & Water Watch* titulado “Going Thirsty” (Andando sediento) analiza críticamente las

políticas del BID sobre agua y saneamiento llegando a las conclusiones siguientes:

- Una proporción grande de préstamos del BID promueve la llamada reforma del agua y de los sectores de saneamiento basada en cambiar arreglos legales e institucionales y levantar tarifas de agua al consumidor, de modo que las inversiones del sector privado sean seguras y provechosas. Estas políticas no consideran que el agua es un recurso natural, un bien público y un derecho humano inalienable.
- Una gran cantidad de préstamos del BID tienen conexiones rígidas que requieren que estados, provincias o municipios abran las puertas a la privatización (compañías multinacionales de agua) para ser elegible para los préstamos del BID. Sin embargo, no permiten a las comunidades y a los grupos de ciudadanos, que dependen de este recurso natural básico, participar en las decisiones y estos se benefician raramente de las políticas.

Continúa en la página 6

Quedanda Atrás continuación de la página 1



Mina de Cerrejón, Colombia. Foto: Memo1969

credenciales ambientales son cuestionables, y posiblemente un proyecto para apoyar la mina abierta de carbón mas grande del mundo (El Cerrejón en Colombia) en su producción de “carbón verde”, tenemos un portafolio energético fuertemente ligado a sus directrices sobre cambio climático y pobreza en la región.

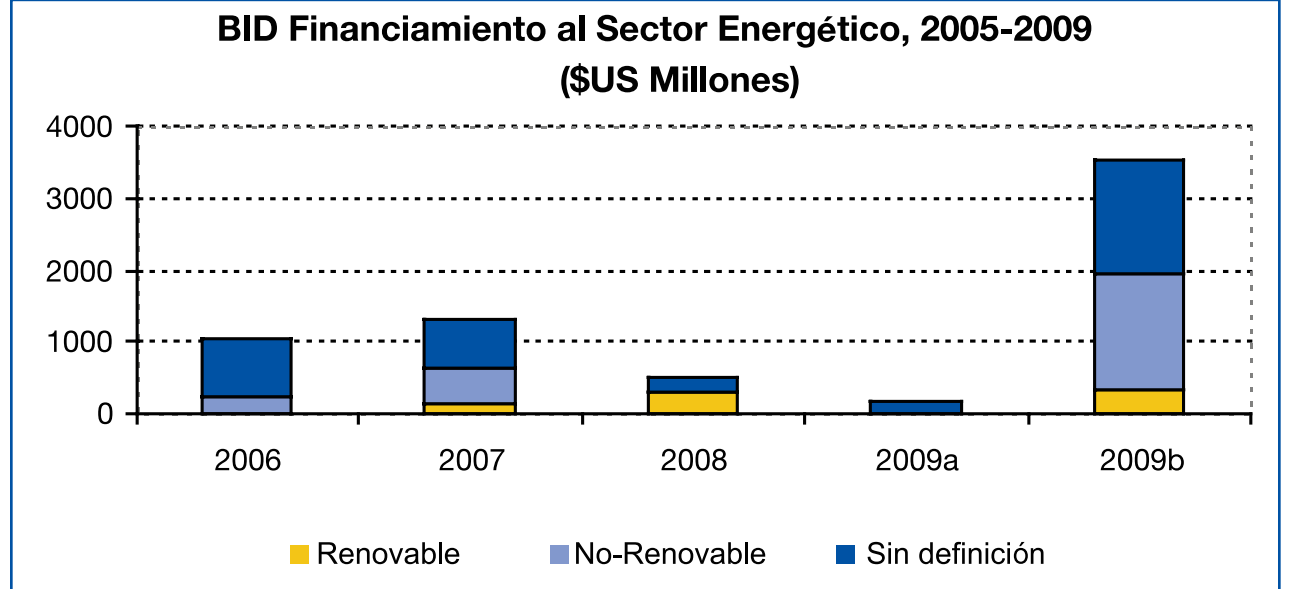
### Iniciativa del BID sobre el clima

Estas grandes inversiones en energía no-renovable y “sucias” parecieran ensombrecer la tendencia de un creciente apoyo del BID a proyectos de producción de etanol, eficiencia del sector eléctrico, y agua/saneamiento, energía eólica, adaptación al cambio climático, y otros proyectos que apoyan las reformas de las políticas sectoriales (PBLs). Mientras tanto la iniciativa SECCI, muestra un conjunto de proyectos pequeños y dispersos, los cuales carecen hasta ahora de un plan maestro, o de unas metas institucionales claras sobre cuánto representan en el balance neto de la emisión de gases invernadero para el BID o sus clientes. A pesar del optimismo que muchos observan en las actividades de SECCI, si el BID no rinde cuentas ecológicas frente a un apoyo continuo a proyectos que aceleran el cambio climático, quedamos con una gran duda acerca de la efectividad de sus inversiones.

Una encuesta sobre operaciones actuales de energía plantea dudas acerca de qué tanto la iniciativa SECCI puede alterar las preferencias del BID por el combustible fósil. Desde que se lanzó la iniciativa en el 2006, el BID ha autorizado o está preparando préstamos por un total de por lo menos \$2.400 millones en inversiones para energía mediante combustibles fósiles. Uno se pregunta cuánto tendrá que gastar el BID con la iniciativa SECCI para restaurar la neutralidad neta del carbono en su cartera actual. Un vistazo al *Informe sobre Sustentabilidad 2007* del BID sugiere que al Banco le falta un sistema para localizar nuevas inversiones verdes y mucho menos para justificar las emisiones netas de gases invernadero de su cartera. El informe proporciona datos un tanto vagos sobre 20 préstamos ambientales por

#### Proyectos del BID sobre combustible fósil iniciados o autorizados desde que se lanzó en el 2006 la iniciativa SECCI

Camisea II (PE)	\$400 mn
Oleoducto Ecopetrol (CO)	\$200 mn
Refinería Cartagena (CO)	\$675 mn
PetroEcuador (EC)	\$40 mn
Energía térmica Jaguar	\$305 mn
Planta termoeléctrica de Maranhao (BR)	\$195 mn
Planta termoeléctrica Pecem (BR)	\$437 mn
Planta de Regasificación de Uruguay	\$150 mn
<b>Total =</b>	<b>\$2.400 millones</b>



\$1.100 millones (casi el 80% para agua y salubridad) y 81 subvenciones ambientales por \$32 millones. Sólo se designaron \$20 millones a proyectos para adaptación climática, en comparación con el déficit de América Latina de alrededor de \$50.000 millones en el área.

La ambigüedad conceptual persigue al esfuerzo del BID por reinventarse como banco “verde”. El apoyo a los biocombustibles ha despertado críticas generalizadas y ha presionado al Banco a idear un mecanismo de filtros que precalifique a las nuevas inversiones como sustentables. Cuando cerca del 50% de las emisiones de gases invernadero provienen de patrones insustentables de uso de tierras en América Latina, el BID fomenta Carreteras en la región del Amazonas a través de la IIRSA con poca atención a la falta de gestión y no cuenta con planes de adaptación agrícola para cambiar los ciclos pluviales. Además del desequilibrio de financiamiento para energía, se anotan grandes presas hidroeléctricas como sustentables, cuando los costos totales sociales y ambientales de dichos proyectos se han calculado demasiado bajos. Enumerado como préstamo para eficiencia ambiental, el BID cita un crédito por \$415 millones para la compañía eléctrica estatal brasileña Furnas Centrais Eléctricas SA para rehabilitar equipo en turbinas hidroeléctricas medianas. Hay que comparar esta ganancia positiva de eficiencia con el 40 por ciento de participación en Furnas en la ecológicamente desastrosa presa hidroeléctrica San Antonio de 3.150 MW en el Río Madeira.

Además de la cooperación no reembolsable que tanto se necesita para invertir en cuestiones climáticas, los préstamos del BID para apoyar reformas de políticas ambientales que actualmente se ponen a prueba en Perú, México y Colombia, ofrecen la promesa de un cambio potencial sin importantes condicionantes al préstamo que pudieran cambiar los incentivos hacia un desarrollo sustentable. Por otra parte, se ha criticado categóricamente el financiamiento de biocombustibles y la gran parte para el carbono por sus dudosas credenciales verdes. Asimismo, un préstamo por \$150 millones para apoyar reformas de políticas ambientales en Perú (NUMES) se queda demasiado corto ante el daño causado por el proyecto Camisea de exportación de hidrocarburos por \$4.000 millones.

#### Distanciamiento entre la retórica y las acciones

La iniciativa SECCI es un programa, no una política del Banco en materia de clima. Sin embargo, este bajo nivel de existencia se ve amenazado por una preocupación fundamental en la capacidad de gestión del BID para ofrecer liderazgo intelectual y moral, ya sea de manera operativa o intelectual, con respecto a los retos ambientales y de sustentabilidad del hemisferio. Un grupo externo de expertos convocados por el Banco para asesorarlo sobre cuestiones ambientales recientemente apeló al Banco para que asignara más recursos a sus compromisos de sustentabilidad, particularmente para contar con profesionales diestros y gerentes destacados que creen un sistema capaz de obtener resultados.

La autoridad administrativa formal de la SECCI se asignó a la recientemente creada División de Infraestructura y Ambiente, dentro de la Vicepresidencia de Sectores y Conocimiento. Juan Pablo Bonilla fue nombrado para dirigir la SECCI, aun cuando Roberto Vellutini ha ejercido autoridad administrativa. Vellutini, que anteriormente fue especialista en infraestructura dentro del Departamento para el Sector Privado (PRI) del BID toma las riendas del departamento con la importancia operativa de más alcance en la nueva estructura del Banco. Será el director principal que inicialmente sea responsable de todos los aspectos para proteger el ambiente y asimismo, ofrecerá apoyo operativo a todos los proyectos de infraestructura del Banco. Como ex director de proyectos para el sector privado en varios de los más polémicos proyectos de infraestructura en años recientes (las presas hidroeléctricas de Cana Brava y Campo Novos en Brasil y el Termoeléctrico del Golfo en México), algunos dentro de la sociedad civil están preocupados de que Vellutini no cuente con la confianza del personal del Banco que trabaja con él en cuestiones ambientales y de la comunidad ambiental en general para implementar de manera efectiva las políticas sobre garantías del Banco.

Vellutini dejó atónitos a los expertos en un congreso ambiental de noviembre pasado al anunciar que el Banco pronto ayudará a Colombia a producir “carbón verde”. Lo que Vellutini quería decir era que había un acuerdo por parte del BID para dar asistencia técnica a través de la SECCI para dotar de energía eólica y biodiesel a la flota de camiones de Carbones El Cerrejón, la más grande mina de carbón a cielo abierto del mundo. SECCI está brindando apoyo a **Carbones El Cerrejón** en relación con un análisis de sus proyectos actuales, y suministrará financiamiento para dos operaciones de cooperación técnica dirigidas a evaluar (i) la viabilidad de la construcción de una proyecto a pequeña escala de aprovechamiento de la energía eólica, y (ii) la posibilidad de utilizar los terrenos de la mina como campo para el cultivo de la planta de Jatrofa por parte de comunidades indígenas locales. También se evaluarían las posibilidades de utilizar la Jatrofa para la producción de biodiésel con destino a la maquinaria pesada de la mina.

En febrero, Vellutini fue ascendido a Vicepresidente de Países después de la sorpresiva salida de su compatriota Octavio Canuto, quien había sido contratado en julio de 2007 para asegurar la estructura administrativa de reajuste del BID.

Considerando los hechos recientes, muchos cuestionan si la iniciativa SECCI tendrá éxito para lavar ecológicamente la imagen del BID. ¿Cuántos tanques de biodiesel de camiones o cuántos MW de electricidad generada con el viento se necesitan para compensar la producción de 30 millones de toneladas de carbón que se exportan anualmente desde la mina colombiana del Cerrejón? ♦

1. Informe sobre la Huella del Carbono del BID IPS-SEEN (2005).



# Sin una estrategia, el BID está en el margen de las discusiones del clima

Como muchos de los otros bancos multilaterales de desarrollo, el BID puede jugar un rol importante en el financiamiento de proyectos de desarrollo que son bajo en carbono y que promueven el rejuvenecimiento del clima. En América Latina, el BID es activo en sectores que son claves para reducir gases de efecto invernadero como energía, transporte, silvicultura y agricultura. Aunque el BID ha hecho un esfuerzo para incluir consideraciones del clima en sus préstamos con su Iniciativa de Energía Sostenible y Cambio Climático (SECCI por sus siglas en inglés) que empezó en noviembre de 2006, el trabajo del banco con respecto a cambio climático no tiene una agenda estratégica para el futuro. SECCI continúa operando al margen de su principal objetivo. En este sentido, el BID debe hacer más para fortalecer sus esfuerzos de integrar sinceramente consideraciones de cambio climático en sus operaciones.

## Cambio climático debe integrarse en los préstamos de proyectos energéticos

Después de revisar los préstamos de proyectos energéticos entre el 2000 y 2007, el World Resources Institute (WRI) encontró que 83% de ellos ignoraron el problema del cambio climático. Durante el mismo periodo y en comparación con los otros bancos multilaterales de desarrollo, el BID tiene los peores resultados. Por cuatro años consecutivos (2002-2005) ninguno de sus inversiones en el sector de energía consideraba cambio climático. Nota: el Banco Mundial, Corporación Internacional de Finanzas, y el Banco de Desarrollo de Asia, no mencionaron cambio climático en 74%, 58% y 58% de sus préstamos de energía respectivamente (Vea los gráficos abajo).

Durante el lanzamiento de SECCI en el 2006 se veía un incremento en los préstamos de energía que tomaron en consideración el cambio climático. Desafortunadamente, en el 2007, se observó una disminución en el número de préstamos considerando el cambio climático donde la mayoría (88%) lo ignoraron completamente. El WRI en un siguiente análisis, encontró que hubo mejoras en el 2008 porque la mayoría de los proyectos en el sector de energía

## Consideraciones del Cambio Climático en los Proyectos Energéticos en Preparación para BID, Banco Mundial (BIRF), CFI y BAD

	Banco Mundial						CFI					
	Incorporados		Mencionados		Ignorados		Incorporados		Mencionados		Ignorados	
	m\$	%	m\$	%	m\$	%	m\$	%	m\$	%	m\$	%
2000	583.2	16.5	254.5	7.2	2697.1	76.3	0	0	0	0	460.4	100
2001	135.8	4.3	220.6	7.1	2759.7	88.6	0	0	0	0	143.6	100
2002	542.7	12.8	306.5	7.2	3383.6	80.0	150	43.44	18	5.21	177.3	51.35
2003	219	10.0	30	1.4	1938.8	88.6	18.5	2.0	470	51.9	435	48.1
2004	732.6	20.4	128.5	3.6	2731.7	76.0	0	0	40	12.5	281	87.5
2005	652	31.9	86	4.2	1304	63.9	0	0	335	66.0	172.4	34.0
2006	364	16.2	293.7	13.1	1588.3	70.7	0	0	85	13.1	566.3	86.9
2007	486.2	17.34	1015.8	36.21	1302.7	46.45	50	5.4	621	66.9	257	27.7
<b>Total</b>	<b>3714.5</b>	<b>15.64</b>	<b>2335.8</b>	<b>9.83</b>	<b>17706.9</b>	<b>74.53</b>	<b>218.5</b>	<b>5.1</b>	<b>1569</b>	<b>36.7</b>	<b>2493</b>	<b>58.2</b>

	BAD						BID					
	Incorporados		Mencionados		Ignorados		Incorporados		Mencionados		Ignorados	
	m\$	%	m\$	%	M\$	%	m\$	%	m\$	%	m\$	%
2000	0	0	53	13.2	350	86.8	0	0	0	0	1169	100
2001	8	1.43	350	62.84	199	35.73	0	0	375	29.1	915	70.9
2002	308	30.5	223	22.0	480	47.5	0	0	0	0	178	100
2003	35	3.4	54	5.3	938	91.3	0	0	0	0	379	100
2004	188	23.4	0	0	615	76.6	0	0	0	0	136	100
2005	0	0	285	23.9	909	76.1	0	0	0	0	1202.7	100
2006	1317	32.8	20	0.5	2682	66.7	30	2.0	582	38.0	919	60
2007	982	61.18	615	38.32	8	0.50	40	11.7	0	0	300.5	88.3
<b>Total</b>	<b>2838</b>	<b>26.7</b>	<b>1600</b>	<b>15.1</b>	<b>6181</b>	<b>58.2</b>	<b>70</b>	<b>1.1</b>	<b>957</b>	<b>15.4</b>	<b>5199.2</b>	<b>83.5</b>

Fuente: Calculos de WRI basados sobre datos oficiales de los bancos

mencionaban SECCI. Sin embargo, no todos de estos proyectos explicaron claramente cómo se llevaría a cabo los objetivos relacionados al cambio climático.

## Apoyar los gobiernos clientes para crear un ambiente favorable a las iniciativas de bajo carbono y el desarrollo de energía limpia

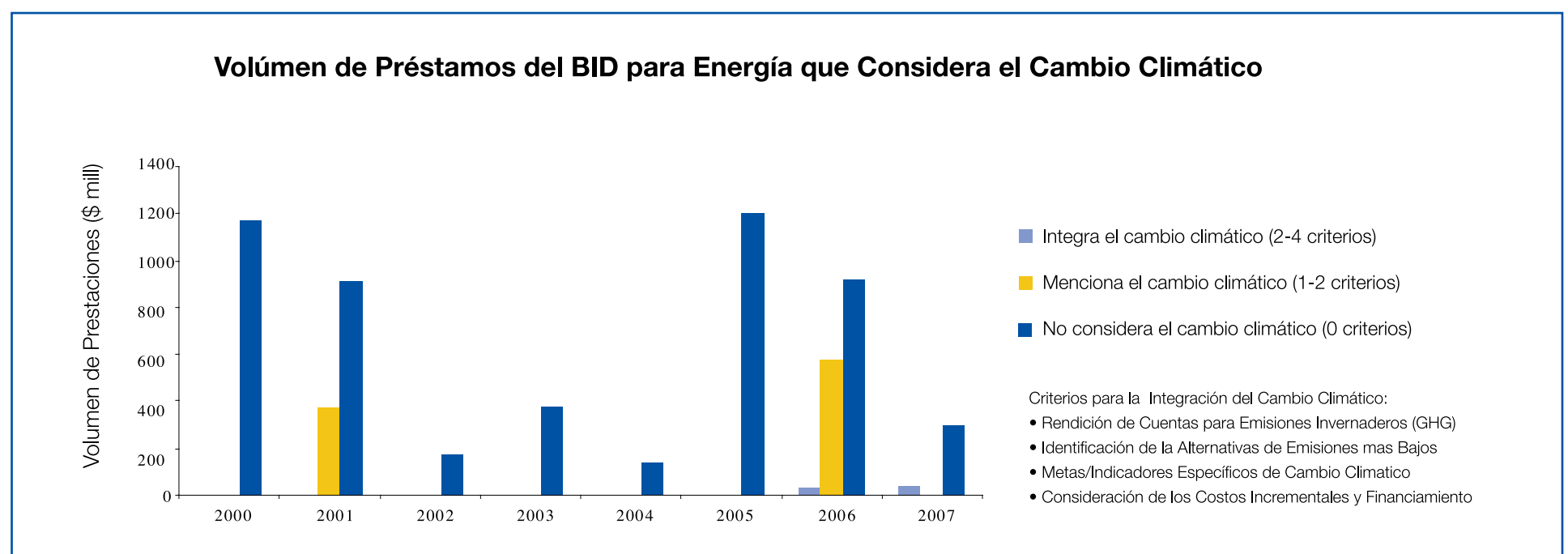
Es crítico que el BID asegure que existan ambientes adecuados a nivel nacional para que los proyectos de bajo carbono y energía limpia puedan ser implementados. El BID debe ofrecer apoyo para las reformas de políticas regulatorias y de gobierno en los países en desarrollo que toman en cuenta las barreras domésticas que tienen para las inversiones en energía limpia en cada país. Estas barreras en los países en desarrollo pueden incluir estructuras de precio de energía y subsidios convencionales que hacen los proyectos de energía limpia menos viables; o la falta de capacidad en las facilidades eléctricas para incluir y promover mayor eficiencia y energía limpia en sus pronósticos de futura demanda y la falta de ca-

pacidad regulatoria para promover energía limpia. Para que las inversiones del BID en proyectos de bajo carbono y energía limpia sean sostenibles, el BID tiene que apoyar en enfrentar estas barreras. La experiencia reciente muestran que el BID tiene la capacidad de promover proyectos de bajo carbono y energía renovable en sus préstamos (como se ve en el Programa: Apoyo al sector eléctrico para Nicaragua), mientras que en otras oportunidades es ignorado completamente (ej.: La Administración Nacional de Electricidad (ANDE) de 2007 en Paraguay).

## Medir y administrar emisiones de gases de efecto invernadero y apoyar a los gobiernos de la región hacer lo mismo

El BID no mide las emisiones de gases de efecto invernadero en su portafolio de préstamos. Sin esta información, el BID no puede establecer metas con respecto al cambio climático ni puede evaluar los impactos potenciales de sus préstamos en el sector de energía. Esta falta de información es muy pro-

Continúa en la página 6



# Los 11 del Patíbulo *Onze proyectos emblemáticos del le*

## Proyecto de la Represa Chixoy, Guatemala

Durante más de 20 años, las comunidades afectadas por la Represa Chixoy han exigido las indemnizaciones por los daños y perjuicios causados por el proyecto, construido durante la dictadura militar más represiva de Guatemala. El aprovechamiento hidroeléctrico Chixoy-Pueblo Viejo, financiado por el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, se construyó sobre el Río Chixoy a principios de los años 1980 y fueron desplazados forzosamente más de 3500 miembros de comunidades mayas. Más de 6000 familias que vivían en la zona también sufrieron la pérdida de sus tierras y modos de sustento. Cuando los miembros de las comunidades se opusieron a la reubicación y exigieron mejor compensación, fueron torturados, secuestrados o masacrados.



## Proyecto de Rehabilitación

El Proyecto de Rehabilitación de Carreteras mejoró 1000 millas de carretera y mejoró el acceso a largo de la costa meridional de Guatemala. El proyecto también mejoró las condiciones de vida de las comunidades mayas tradicionales y el 70% de las comunidades indígenas inclusive manglares extensos. El costo del proyecto fue de \$16 millones de dólares. El proyecto de mejoras del camino y la erosión en el área amerindia del proyecto también exacerbó los conflictos del gobierno sobre derechos de

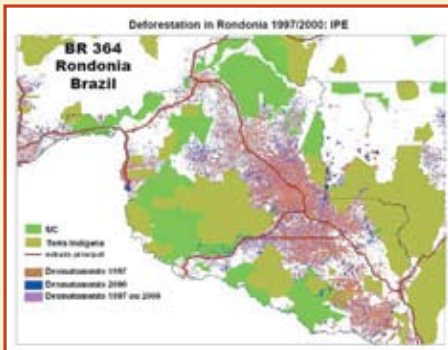
## Plan Puebla Panamá

Plan Puebla Panamá (PPP) es un esfuerzo emblemático de la estrategia de integración del BID. Muchas expectativas se crearon a partir de la ambiciosa lista de proyectos transnacionales del Banco, pensados para una región de interés decreciente para los inversionistas extranjeros y un historial particularmente sombrío de integración, por no mencionar la persistente pobreza e inequidad. Aunque la planeación del PPP ha identificado muchas debilidades ampliamente reconocidas en las experiencias de desarrollo de los ocho países participantes, la manera no transparente, excluyente y ajena a la rendición de cuentas en la que el BID ha impulsado esta iniciativa, la ha destinado a profundizar los problemas generados hasta el momento.



## Proyecto de Gas de Camisea, Perú

La más grande y controversial de las iniciativas energéticas de Perú, el Proyecto de Gas de Camisea, está situado en el sur de la Amazonia Peruana. El proyecto, en parte financiado por el BID, ha puesto en el riesgo las vidas, la salud y la sobrevivencia de pueblos indígenas locales, algunos de los cuales viven en aislamiento de la sociedad nacional. También ha llevado a impactos irrevocables en los bosques tropicales de alta biodiversidad del Valle Bajo Urubamba. La implementación del proyecto ha sido negligente y aún existe desprotección de los Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario, como es el caso de la Reserva Territorial Kugapakori Nahua. El peor impacto de Camisea pudiera ser un boom petrolero sin precedente y fuera de control que ya comenzó y que ahora afecta mas de 75 % de la Amazonia Peruana.



## Proyecto BR 364, Brasil

El BID y el Banco Mundial financiaron una parte del proyecto Carretera BR 364, en 1985 lo cual desplegó una reacción encadenada en términos de migración, deforestación y conflicto. Chico Mendes, en aquel entonces encabezando el movimiento de recolectores de caucho, visitó Washington varias veces para explicar al Congreso y al BID el desastre que la carretera estaba causando. El Congreso presionó al BID para suspender el financiamiento del proyecto. El BID reprogramó los fondos para proyectos extractivos. BR 364 expuso la falta total de cualquier criterio para salvaguardar los préstamos. Rondonia y Acre nunca se recuperaron y sus áreas deforestadas continúan mal administradas y con conflictos vinculados a la extracción hidrocarbonos.



## Proyecto Hidroeléctrico Pehuenche, Chile

El objetivo del Proyecto Hidroeléctrico Pehuenche era manejar parte del potencial hidroeléctrico de los sistemas de los ríos Maule y Melado. El proyecto secó el Río Maule por una distancia de 12 kilómetros en el 78% del tiempo. Asimismo, el Melado fue secado por una distancia de 5 kilómetros. La diversión de estos ríos ha creado conflictos sobre los derechos del agua entre los usuarios de la fuerza hidráulica y los granjeros de irrigación que viven río abajo. El Proyecto de Pehuenche demuestra que el uso de los recursos hidráulicos para un propósito predominante puede imposibilitar otros usos de los mismos. El informe original del proyecto indicó que este tendría un impacto positivo en el desarrollo del turismo en la región. Esto no ha ocurrido.



# Legado de destrucción que el BID ha dejado en las últimas décadas

## Carretera Sur, Belice

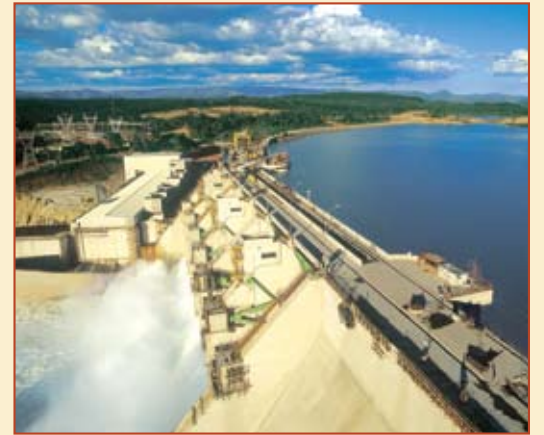
La construcción de la Carretera Sur de Belice pavimentó 104 y 109 millas de rutas y caminos secundarios lo largo de Belice. El área del proyecto atraviesa tierras indígenas. El 50% de la área impactada está cubierta de bosque, y el 25% es tierra agrícola. En enero 1998, el BID aprobó un préstamo al Gobierno de Belice de los \$32 millones para el proyecto. Los caminos han llevado a aumentar la tala indiscriminada amenazando los ecosistemas costeros y marinos. El proyecto ha generado conflictos entre las comunidades mayas y el gobierno de Belice, los cuales todavía no se han resuelto.

## Proyecto hidroeléctrico de Cana Brava, Brasil

El BID aprobó un préstamo de 75 millones de dólares para el proyecto hidroeléctrico de la represa de Cana Brava en Brasil, y el llenado del embalse se produjo en 2002. Hasta hoy hay cuestiones pendientes en relación con el reasentamiento de las familias afectadas.

A través de un Mecanismo de Investigación Independiente (MII)—un estudio de la información interna utilizada por el Banco para supervisar la conformidad de sus políticas y normas—el propio Banco reconoció que no aplicó sus políticas de reasentamiento de las 800 familias afectadas por el proyecto. A pesar de que el MII concluyó que el Banco no tomó medidas de precaución y vigilancia para evitar los daños a la población y que hubo “errores de juicio,” la Tractebel Energía SA (ahora Suez Energy), que tomó el financiamiento del BID, no indemnizó a las familias.

“Esto muestra cómo los mecanismos del Banco son ineficientes, la prueba de que, en realidad, no hay garantía para las personas afectadas por las obras financiadas por él”, afirmó el Movimiento de Afectados por las Represas (MAB), que también criticó la falta de transparencia del BID.



## Carretera bioceánica Santa Cruz – Puerto Suárez, Bolivia

Los impactos socio-ambientales por la construcción de la carretera bioceánica Santa Cruz—Puerto Suárez, muestra que el “desarrollo” de este proyecto esta pensado solo para los que tienen posibilidades de inversiones (empresarios privados y transnacionales) y que los programas del BID que contemplan la mitigación y la protección ambiental y social no funcionan. El banco resiste en incorporar dentro de sus esquemas una lógica propia de los pueblos indígenas, que durante siglos permitió una vida sustentable con la permanencia de sus culturas y de su medio-ambiente que es su sostén en la vida.

Se evidencia de que varios derechos humanos fundamentales, plasmados en la legislación Boliviana y/o establecidos en convenios internacionales, han sido violados con la construcción de esta “gran obra”. Entre los impactos para los 50 pueblos indígenas afectados se destaca deforestación, contaminación y disminución de fuentes de agua, atentados a las culturas locales, aumento de deuda externa, conflictos por tierras, problemas de salud, acoso sexual, fallas técnicas de la carretera y de las obras de mitigación de impacto, migración, pérdida de flora y fauna, y malas condiciones laborales.

## Campos Novos, Brazil

La represa de Campos Novos financiada en parte por el BEI, sufrió una liberación incontrolable de agua en junio 2006, que vació su depósito. La merma anterior del embalse había sido el sujeto de quejas al BID del Movimiento de Afectados de Represas (MAB). Siguiendo el resumen de líderes de comunidades apesados y suprimidos violentamente por la policía luego de protestas, el MAB registró quejas con agencias internacionales y las Naciones Unidas lanzó una investigación de infracciones de derechos humanos en Campos Novos.



## Proyecto Hidroeléctrico Yacyretá, Paraguay/ Argentina

Muchas ONGs se opusieron substancialmente a dos préstamos de BID en 1992 con motivo de una evaluación ambiental inadecuada y planes ambientales inadecuadamente financiados de mitigación y reasentamiento. Sin embargo, las preocupaciones de la sociedad civil fueron ignorados en gran parte y el proyecto avanzó con planes ambientales de gestión enormemente inadecuados. El personal de BID falló al asegurar la mitigación y el reasentamiento de los planes llevados a cabo ni siquiera al comenzar la generación de electricidad en 1994.



## IIRSA: Concebida para facilitar el saqueo de los bienes naturales

La Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional de Sudamérica (IIRSA) es el primer acuerdo formal entre los doce países suramericanos. Actualmente, IIRSA tiene una cartera de 514 proyectos, con un total de US\$ 69.000 millones de inversión. Esta megaproyecto está considerado el plan más ambicioso de modernización productiva en la historia del sub-continente. El BID es uno de los principales protagonistas de la IIRSA. Sin embargo, el banco constató en su informe de evaluación de 2008 que IIRSA no es económicamente viable. Esta conclusión muestra aún más el carácter discutible de IIRSA, y nos hace cuestionar quienes tendrán que asumir los costos por su no viabilidad económica. Según el coordinador de la CAOI Miguel Palacín, IIRSA fue concebida con un objetivo central: facilitar el saqueo de los bienes naturales y el transporte de mercancías para las empresas transnacionales. Sin duda alguna será la población suramericana quien sufrirá las consecuencias económicas, ambientales, y sociales agravadas por IIRSA.



Clima continuación de la página 3

blemática dado que el BID está trabajando con gobiernos para identificar los beneficios potenciales y las desventajas para el clima en sus discusiones de las opciones de desarrollo. Para que las discusiones sean productivas, se necesita información fiable sobre las emisiones de gases de efecto invernadero generadas o no generadas para cada opción. Sin embargo, ninguno de los proyectos de energía financiados por el BID en el 2008 se enfocaron en fortalecer las capacidades nacionales para controlar y observar dichas emisiones. Sin esta información, los gobiernos de los países en desarrollo no pueden establecer objetivos para reducir las emisiones ni pueden adecuadamente evaluar los impactos climáticos ni las opciones de desarrollo en general. Adicionalmente, la falta de capacidad de medición de emisiones de gases de efecto invernadero impide a los países acceder los mercados de carbonos. Los gobiernos de México y Brasil están ofreciendo su liderazgo con respecto a este tema. Estos dos gobiernos y su liderazgo muestran que, con un rol más responsable del BID, se puede lograr una correcta contabilidad de emisiones de gases de efecto invernadero.<sup>1</sup>

### Hay que aumentar los esfuerzos en este tema a la vez que los riesgos deben ser analizados y manejados

Hay que aumentar los esfuerzos del SECCI. A través del SECCI, los programas de eficiencia de energía han sido integrados dentro de varios proyectos en los sectores intensivos de energía. El SECCI está apoyando a programas especializados para incidir reformas en políticas de medio ambiente y cambio climático en México y Colombia. El apoyo en Colombia apalancará más fondos de los Fondos de Inversión para el Clima (CIF por sus siglas en inglés) para iniciar la implementación de estrategias sensibles al cambio climático.

Para enfrentar la necesidad a evaluar las complejidades alrededor de proyectos de biocombustible, el SECCI en conjunto con el Departamento de Financiamiento Estructurado y Corporativo (SCF) desarrolló “Tarjeta de Evaluación de Sostenibilidad

de Biocombustibles”.

Inicialmente desarrollado como un instrumento de auditoría interna, la Tarjeta usa criterios de sostenibilidad desarrollados por la Mesa de Biocombustibles Sostenibles para evaluar los proyectos biocombustibles que solicitan fondos del BID. Los resultados de la Tarjeta, más otros datos son revisados antes que los proyectos estén financiados. Por ser una iniciativa única en su tipo, SECCI, varios gobiernos de América Latina han expresado interés en la posibilidad adaptar la Tarjeta SECCI para usarla como un instrumento a nivel nacional.

La Tarjeta es particularmente interesante en su enfoque en un consentimiento libre, previo e informado (FPIC por sus siglas en inglés). Según la Tarjeta, el FPIC es un estándar mínimo al cual los productores de biocombustibles deben someterse cuando quieren desarrollar proyectos de biocombustibles. Desafortunadamente, no existe un monitoreo sistemático para controlar y observar los proyectos biocombustibles del SECCI. Soló cuando exista este sistema, se puede examinar el uso de los resultados de la Tarjeta en futuros proyectos que son verdaderamente sostenibles.

Sin una re-orientación masiva de los préstamos del BID hacia objetivos más ambiciosos con respecto al cambio climático (incluyendo el cambio en el ambiente de la política y una agenda para introducir un sistema de contabilidad de gases de efecto inver-

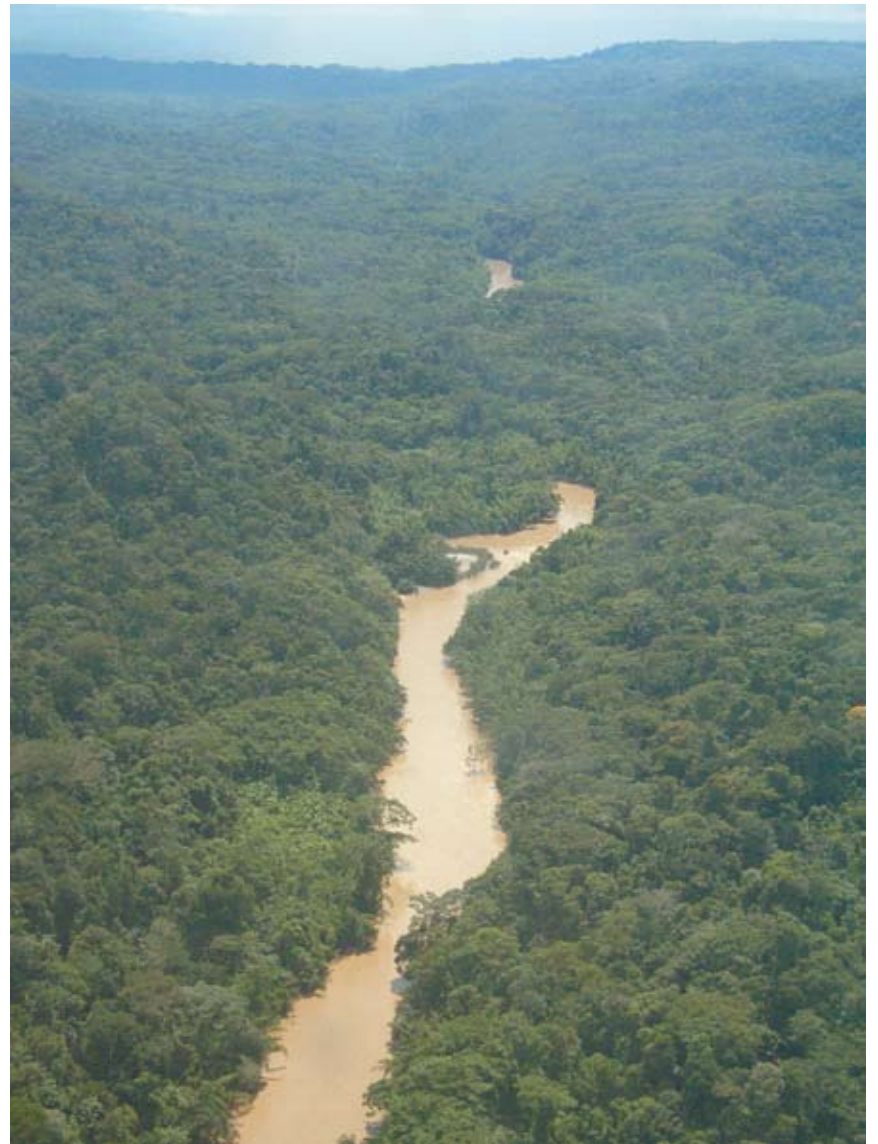


foto: Atossa Soltani, Amazon Watch

nadero) el BID tendrá serias dificultades involucrándose en el debate del cambio climático en América Latina. ◆

<sup>1</sup> Para más información sobre el WRI y los programas relacionados con GHG, vea: <http://www.ghgprotocol.org/>.

Agua continuación de la página 1

- Entre 1996 y 2002 el BID proporcionó US\$523.7 millones a las compañías transnacionales de agua después de que fueron concedidos concesiones privadas en la Argentina, Bolivia y Honduras.

La privatización ha fallado en ciudades por todo el mundo debido a problemas dominantes incluyendo tarifas de agua difíciles de pagar por el consumidor, recortes en servicios, carencia de inversión en mantenimiento y rehabilitación de los sistemas de agua, contaminación del agua, desempleo, grandes problemas en contratos satisfactorios y cuando la compañía no puede recuperar suficientes beneficios, vienen las demandas internacionales que dejan al gobierno más endeudado. En vez de tratar las causas verdaderas de la pobreza, los préstamos del BID sirven para subvencionar las élites del gobierno y sus colaboradores corporativos mientras promueven las políticas con impactos perjudiciales en las poblaciones locales y el medioambiente.

El BID continúa utilizando su ayuda financiera para promover los proyectos y las políticas que pretendieron ayudar al pobre y desvalido, pero que realmente son apoyadas por corporaciones multinacionales y conducidas por los beneficios. Las recomendaciones siguientes son esenciales para asegurar que los préstamos de agua y saneamiento del BID comiencen a mejorar la salud pública y a ampliar el acceso al agua potable:

- Parar todos los préstamos del BID a grandes compañías transnacionales de agua. Hay más de mil millones de personas por todo el mundo que carecen de acceso a los servicios básicos del agua. Se ha comprobado que las compañías transnacionales de agua son incapaces de poner



Ocupación de las oficinas del BID en Brasilia, 2005, por el Movimiento de Personas Afectados por Represas (MAB). Foto: MAB

esta necesidad sobre el beneficio propio. Los recursos del BID se deben poner en las manos de los que puedan tratar sabiamente esta necesidad vital de salud pública y que reconozcan que el agua es un derecho humano, no una mercancía.

- Quitar las condiciones de préstamo que requieren la participación del sector privado. No hay expediente de record probado que demuestre que el sector privado es más exitoso en el abastecimiento de servicios del agua. De hecho, hay evidencia considerable de lo contrario. Dada la situación, todas las opciones se deben considerar y desarrollar con la participación completa de la sociedad civil incluyendo los sindicatos, salud pública, organizaciones de mujeres, religiosos, grupos de derechos humanos, grupos ambientales, grupos de consumidores y otros.

- Terminar los préstamos que requieren reformas legales e institucionales que levantan el costo del agua para las comunidades de bajo ingreso y promueven la participación del sector privado. En muchos países hay necesidad urgente de reformas institucionales que puedan proveer a los sectores del agua y del saneamiento más independencia de la influencia política, eso promueve la participación y la supervisión ciudadana en el sector del agua, que asegura eficacia, transparencia y responsabilidad para usuarios del agua, eso protege el agua como derecho humano, y trabaja hacia el acceso universal al agua limpia y económica. Éstas son las clases de reformas que el BID debe apoyar.

- Es urgente que el BID pare el financiamiento a los proyectos de infraestructura y de desarrollo que son insostenibles para el ecosistema. El BID debe: a) financiar iniciativas que protejan nuestros recursos de agua; b) promover un amplio plan de restauración de los recursos de agua y de erosión del suelo, c) establecer supervisión independiente de todos los proyectos para asegurar conformidad, y d) examinar el costo verdadero de la destrucción social y ambiental que los proyectos del BID causan a comunidades locales y pagar reparaciones.
- Los préstamos del BID deben dar prioridad a salud pública, acceso creciente al agua limpia para las comunidades de ingreso bajo y comunidades fuertes, sociedades del sector público que asegurarán manejos responsables y transparentes de los servicios del agua. ◆



## Falta justicia de género en el BID

Aunque el BID ha mantenido un departamento dedicado a los temas de género a través de las actividades del Banco, la verdadera justicia de género no es una prioridad en el Banco Inter-Americano de Desarrollo (BID). En 2003 el Banco prometió prestar “más atención al género en todos los aspectos del trabajo del BID”.<sup>1</sup> Sin embargo, el BID no ha actualizado su política arcaica y obsoleta de “Mujeres en el Desarrollo” que fue establecida hace más de dos décadas (1987).<sup>2</sup> Por tres años (o más), el Banco ha prometido varias veces crear una nueva política sobre “Género e Igualdad”. A pesar de esto, la única indicación de que una nueva política está en marcha son las confirmaciones privadas de los que trabajan en el Banco. Dicen que el BID ha creado un “grupo de trabajo” para evaluar y actualizar su política de MED (Mujeres en el Desarrollo). Hasta ahora no hay ni un documento público que pueda servir como evidencia de los esfuerzos del Banco al respecto. El Banco, en los últimos tres años, no publicó una nueva política de género—ni siquiera una actualización de la antigua.

El mismo retraso e inactividad rodea la nueva Unidad de Género y Diversidad que se lanzó durante la reunión para reorganizar el Banco el primero de julio 2007. Casi dos años después, el BID todavía no ha ofrecido nada en la línea de un documento público que describa las metas, los objetivos, las capacidades, los fondos, las personas ni los proyectos de la Unidad. Ni siquiera la estructura de los puestos en el Banco muestra la Unidad. Cuando responden a las preguntas sobre esta falta de información—inclusive la falta de una actualización de su sitio: Igualdad de Género en el Desarrollo<sup>3</sup>—los que ocupan estos puestos simplemente dicen: “Todavía no está terminado, estamos trabajando en eso.” Así que, por ninguna razón clara, el UGD sigue invisible y poco despejada.

Lo que está claro es la determinación del Presidente Luis Moreno de publicar el compromiso superficial del Banco de igualdad de género. El 31 de julio de 2008 Presidente Moreno aceptó un “MDG3 Torch” frente a la prensa internacional. Aceptó este símbolo que supuestamente representa su dedicación a promover la igualdad de género como parte de la campaña de Dinamarca “MDG3”.<sup>4</sup>

Esta brecha entre el apoyo superficial para igualdad de género y sus retrasos internos en incidir reformas de género debilita la justicia de género. La actual

política de MED (1987) que dice que el BID va a mejorar su información, análisis y evaluación de la participación de mujeres en los proyectos para integrar una perspectiva moderna, basada en los derechos que incluye las relaciones entre mujeres y hombres a cualquier edad.

La política de MED falta mencionar una inclinación a capacitar la gente que trabajan fuera de temas de género en el Banco. Además no hay incentivos para las personas en todas las áreas del Banco de incluir el tema de género su trabajo.<sup>5</sup> Las únicas políticas actuales que mencionan género son las

Reasentamiento Involuntario y Política Operativa de Pueblos Indígenas, y ni uno de las dos tienen una consideración de género que es sistémica o sustancial.<sup>6</sup>

En comparación con todas las instituciones financieras internacionales con políticas de género (BDA, BAfD, BID, BM) el BID no parece dispuesto a establecer como una prioridad justicia de género en sus inversiones.<sup>7</sup> Por ejemplo: en América Latina y el Caribe, embarazos y complicaciones durante los partos son una de las primeras causas de muerte para mujeres.<sup>8</sup> Sin embargo, Gender Action supo que el BID gastó (un promedio) menos de 1% en proyectos que tienen que ver con la salud reproductiva o SIDA/VIH entre 2003 y 2006.<sup>9</sup> Además, la investigación de Gender Action encontró que los proyectos que tienen un énfasis en género se enfocaron solamente en mujeres, lo que resulta en una perspectiva “incompleta y parcial de las cuestiones de género.” Por ejemplo: un proyecto que quiso mejorar la salud materna y la salud de niños en Nicaragua no mencionó hombres ni padres ni las relaciones de género en las casas de este país.<sup>11</sup>

A pesar del énfasis en género, la nueva ‘Unidad de Género y Diversidad’ incorpora género y agendas indígenas en la misma unidad (particularmente, esta unidad tiene uno de los grados más bajos dentro de la estructura del BID). Ahora, dos años después que se anunció el realineamiento, sólo 6 de los 34 altos cargos del Banco (26%) son mujeres y sólo 24% de la Junta Directiva son mujeres.

Si el BID quiere cumplir con su compromiso público a igualdad de género, el Banco no debe quedarse parado con respecto a reformas internas de género. Debe dedicarse a incorporar el tema de género en todas sus políticas y actividades. El BID debe: actualizar su política sobre MED para promover los derechos



El Presidente del BID, Luis Moreno, acepta la “Atorcha MDG3” por la igualdad de género de manos del Ministro de Cooperación para el Desarrollo dinamarqués. Foto: Ministro de Relaciones Exteriores de Dinamarca

de la mujer y ser responsable para las relaciones entre mujeres y hombres en el BID; hacer público la información sobre la Unidad de Género y Diversidad; incorporar una perspectiva de género en todas sus políticas operativas; crear conciencia e incentivos para los que no trabajan en temas específicamente relacionados con género; desagregar los gastos para los componentes de los proyectos desagregar los gastos para los componentes de los proyectos que incorporan género; aumentar inversiones para las iniciativas que promueven igualdad de género. Sin estos cambios, el BID continuara fallando en su compromiso de promover una verdadera justicia de género. ♦

1 IDB. 2003. *Gender Mainstreaming Action Plan (GAP)*, p. 3: [http://www.iadb.org/sds/wid/site\\_7336\\_e.htm](http://www.iadb.org/sds/wid/site_7336_e.htm).

2 IDB. 1987. *Women in Development Operational Policy*: [http://www.iadb.org/sds/wid/site\\_7335\\_e.htm](http://www.iadb.org/sds/wid/site_7335_e.htm).

3 See: <http://www.mdg3action.um.dk/en/servicemenu/News/INTERAMERICANDEVELOPMENTBANKRECEIVESAMDG3TORCHINWASHINGTONDC.htm>.

4 See: <http://www.mdg3action.um.dk/en/servicemenu/News/INTERAMERICANDEVELOPMENTBANKRECEIVESAMDG3TORCHINWASHINGTONDC.htm>.

5 IDB. 1987. *WID Policy*, p. 12.

6 Gender Action and CIEL. July 2007. *Gender Justice: A Citizen's Guide to Gender Accountability at International Financial Institutions*, p. 9.

7 For more information on different IFI gender policies, please see reference in footnote 2.

8 According to the UNFPA State of the World Population 2003, the maternal mortality ration (MMR) in LAC countries like Haiti, Bolivia and Peru was above 300 per 100,000 live births. The lifetime risk of death from the complications of pregnancy and childbirth is one of every 130 women in the Region whereas in Canada the risk is one in 7,750.

9 Dennis and Zuckerman. 2007. *Mapping Multilateral Development Bank's Reproductive Health and HIV/AIDS Spending*, p. 1.

10 Ibid. p. 18.

11 Ibid. p. 20.

## Rendición de cuentas y participación:

### Vacíos en la visión del BID

Un estudio del Centro para la Información de la Banca Multilateral (BIC) comparaba la medida en que el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) incorporan sus ideales y políticas, que aparentemente promueven la participación y la rendición de cuentas, en el diseño de sus proyectos.<sup>1</sup> Desafortunadamente, este nuevo estudio revela que el BID aún tiene mucho que hacer para incorporar de manera total mecanismos de participación y rendición de cuentas en el diseño de sus proyectos.

El estudio incluyó una muestra de 25 proyectos financiados por el BM y BID de 9 países que cubren siete sectores. La metodología consistió en un análisis exhaustivo de documentos de los proyectos en la fase de diseño (documentos de préstamo, de evaluación del proyecto) con el fin de identificar si se habían integrado elementos clave de rendición de cuentas y participación de la comunidad y cómo se habían integrado. Específicamente, se analizó si los proyectos incluían los siguientes criterios: a) consulta a los grupos interesados sobre el diseño del proyecto; b) objetivos del proyecto que incorporen explícitamente la participación y rendición de cuentas; c) información efectiva dentro un programa de difusión y comunicaciones; d) el establecimiento de procesos o mecanismos transparentes e inclusivos para la toma de

decisiones durante la implementación del proyecto; y e) un sistema de seguimiento y evaluación que incorpore indicadores de gestión y gobernabilidad, participación, empoderamiento así como un ciclo de retroalimentación de la comunidad. Cada proyecto se clasificó según hubiera obtenido una calificación buena, estándar-medio o mala en cada una de estas cinco áreas.<sup>2</sup>

En fin, el BID se ha quedado corto al correlacionar el diseño del proyecto con el discurso cuando se trata de promover una cultura de rendición de cuentas a través de los préstamos para sus propios proyectos. Ningún proyecto del BID logró calificación de buena práctica en cada una de las categorías de rendición de cuentas. Casi 80% de los proyectos del BID obtuvieron una calificación de mala práctica en una o más de las categorías de rendición de cuentas. De los 13 proyectos del BID, sólo 4 préstamos se calificaron como proyectos con “buena” práctica en por lo menos una categoría.

A pesar de que hay un contexto regional con el más alto nivel de desigualdad en el mundo, demasiados proyectos carecen de un análisis de estructura de poder adecuado para proteger las inversiones ante la captura política. Muy pocos proyectos del BID incluían un enfoque con base en los derechos para

un empoderamiento. Por eso, a la mayoría de los préstamos del BID le hacia falta atención a desarrollar la capacidad de los pobres para responsabilizar al estado, a los donantes de instituciones financieras internacionales o a figuras internacionales (como los representantes corporativos de un proveedor de servicios transnacional).

El BID dio un desproporcionado interés a la “rendición de cuentas horizontal” o a mejorar la supervisión de colegas a proveedores de servicios dentro de un concepto más o menos limitado de “círculo interno de responsabilidad”. Se dedicó mucho menos financiamiento e importancia conceptual a forjar una rendición de cuentas vertical (círculo externo) que podría incluir el fortalecimiento de organizaciones globales, coaliciones defensoras o unidades de negociación colectiva, todo orientado a influir en la supervisión reguladora y financiera inicial.

Con inadecuada atención al seguimiento y evaluación de los resultados de los proyectos, el BID cumple el círculo vicioso que anima la falta de rendición de cuentas como producto de sus esfuerzos en la región. ♦

1. Para ver el estudio en su totalidad, veanse <http://www.bicusa.org/>

2. Ver la Tabla 1 del estudio en la sección sobre metodología.



## BID: Cincuenta Años Financiando la Desigualdad

Los cincuenta años del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), ponen en evidencia el fracaso de la institución en el cumplimiento de sus objetivos, así como sus consecuencias para los pueblos y el medio ambiente de la región. La Quincuagésima Asamblea Anual de Gobernadores del BID es ocasión de celebración para el Banco, y de honda preocupación y rechazo para un conjunto de movimientos populares y organizaciones sociales en toda la región que harán frente a dicha asamblea en una serie de eventos alternos.

### Vemos:

- Un creciente deterioro ambiental, en gran medida como consecuencia del modelo de desarrollo que el BID ha impulsado, basado en la extracción de recursos no renovables de forma intensiva y contaminante, que atenta contra los derechos de las poblaciones donde se desarrollan estas actividades.
- Un modelo agrícola que favorece los monocultivos, la concentración de tierras, la pérdida de los suelos, el acaparamiento del agua y la desaparición de las economías campesinas. Estos y otros proyectos están en mayor medida orientados hacia la exportación y muchos de ellos apoyados por créditos del BID, haciendo de esta institución financiera responsable de una gigantesca deuda social y ecológica con los pueblos de América Latina y el Caribe, entre las que se encuentra la deuda por el cambio climático.
- El proceso de integración regional que el BID reconoce como uno de sus objetivos, sigue en marcha de manera desigual. La integración que los pueblos de América Latina y el Caribe queremos, no es la promovida desde instituciones multilaterales

**BID.50**  
Cincuenta años financiando la  
Desigualdad

como el BID, ni tampoco desde la mayor parte de los gobiernos nacionales.

- El endeudamiento con el BID se ha multiplicado a partir de los intereses de los prestadores y, en algunos casos, se ha favorecido por situaciones de déficit fiscal crónico en un proceso de privatización de derechos humanos y sociales básicos, como la educación,

la salud, el agua, así como favorecer la expansión de intereses privados en la extracción y expoliación de la riqueza de la región.

- La complicidad del BID, así como de las otras Instituciones Financieras Internacionales (Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional), en la financiación de las dictaduras militares que asolaron nuestra región en las décadas de 1970 y 1980.
- El rol que el BID ha cumplido con relación al desarrollo de la corrupción y en la apropiación—de parte de muchos funcionarios, políticos y militares—de los créditos otorgados a los gobiernos.

La urgencia en el fortalecimiento de la transparencia y los canales institucionales de participación, monitoreo y evaluación de las actuaciones del BID en nuestros países, es una conclusión necesaria de cualquier balance de estos primeros 50 años. De esta manera es posible recomponer y evitar las graves violaciones a los derechos humanos y los crímenes económicos y ambientales ya causados.

No queremos ni necesitamos en la región un banco que financie la desigualdad, el cambio climático, las políticas represivas y la integración subordinada a un modelo hegemónico de desarrollo que, hoy más que nunca, muestra al mundo su fracaso.

### Los miembros de la coalición de la campaña BID.50 Cincuenta Años Financiando a la Desigualdad incluyen:

**Grupos Colombianos:** ACA; Asociación de Cabildos del Norte del Cauca – ACIN, Casa del Pensamiento Nasa; Asociación de Institutores de Antioquia – ADIDA; Asociación de Institutos de Antioquia; CACTUS; Campaña Colombiana En deuda con los derechos; Campaña Mis Derechos no se Negocian; CEDETRABAJO Antioquia; CENSAT Agua Viva – Amigos de la Tierra Colombia; CESDE, Fundación Centro de Estudios Escuela para el Desarrollo; Colectivo De Estudiantes Universitarios Afrocolombianos – CEUNA; Colectivo Mujeres y Economía; Comité Prodefensa de lo Público; Consorcio por la Semana de Acción Global: REPEN, Coalición Colombiana por el Derecho a la Educación, Viva la Ciudadanía; Coordinación de Escuelas; Corporación de Investigación y Acción Social y Económica – CIASE; Escuela Nacional Sindical – ENS; FEMPA; Grupo Semillas; Instituto Latinoamericano de Servicios Alternativos – ILSA; Instituto Popular de Capacitación – IPC; Juventud Trabajadora de Colombia – JTC; Kavilando; Red Latinoamericana sobre Deuda, Desarrollo y Derechos – LATINDADD; Movilicémonos Pueblo; Polo democrático Alternativo – PDA; Plataforma Colombiana Democracia y Desarrollo; Plataforma DESC; Red Colombiana de Acción frente al Libre Comercio – RECALCA; Red Juvenil de Antioquia; REPEN IGTN; Seminario permanente por la educación a lo largo de toda la vida; y Unión Nacional de Empleados Bancarios – UNEB. **Grupos Internacionales:** Amazon Watch (EEUU); Asociación Interamericana para la Defensa del Ambiente – AIDA (México); Bank Information Center – BIC (EEUU); Bloque Popular y Coordinadora de Resistencia Popular (Honduras); Centro de Derechos Humanos y Ambiente – CEDHA (Argentina); Centro Latinoamericano de Ecología Social – CLAES (Uruguay); Colectivo Litigio e Investigación en Derechos Humanos – LIDH (Ecuador); Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo – CADTM (Bélgica); Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador – CONAIE (Ecuador); Corporación de Gestión y Derecho Ambiental – ECOLEX (Ecuador); Derechos, Ambiente y Recursos Naturales – DAR (Perú); Diálogo 2000 (Argentina); Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – FLACSO (Costa Rica); Frente Social y Popular (Paraguay); Fundación Esperanza (Ecuador); Fundación Pachamama (Ecuador); Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos – INREDH (Ecuador); Grupo FARO (Ecuador); Instituto del Tercer Mundo – ITeM (Uruguay); M'Biguá. Ciudadanía y Justicia Ambiental (Argentina); National Alliance of Latin American and Caribbean Communities – NALACC (EEUU); Observatorio Económico de América Latina – OBELA (regional); OILWATCH Sudamérica (Ecuador); Productividad, Biósfera y Medio Ambiente – PROBIOMA (Bolivia); Plataforma Haitiana de Promoción de Desarrollo Alternativo – PAPDA (Haití); Red de Educación Popular entre Mujeres – REPEN (Latinoamérica y Caribe); Rede Brasil sobre Instituciones Financieras Multilaterales (Brasil); Red Jubileo Sur (Américas); Rede Jubileo Sur (Brasil); Red Jubileo Sur (México); Red Jubileo (Perú); Servicio Jesuita a Refugiados y Migrantes (Ecuador); Sobrevivencia, Amigos de la Tierra (Paraguay); Social Watch (Uruguay); y Tribunal Permanente de los Pueblos – TPP (Italia).

Para más información, favor véase  
[www.frentebid2009.org](http://www.frentebid2009.org)

Email: [info@frentebid2009.org](mailto:info@frentebid2009.org)

**Bank Information Center ([www.bicusa.org](http://www.bicusa.org))**

### La Delegación de la Sociedad Civil en Medellín

**Prensa Colombiana:** Adriana Muñoz Cabrales (FrenteBID:50)  
(57) 312-574-2429 • [amunozc@telmex.net.co](mailto:amunozc@telmex.net.co)

**Prensa Internacional:** Joseph Mutti (Amazon Watch)  
(57) 313-582-1954 • [joseph@amazonwatch.org](mailto:joseph@amazonwatch.org)

**Contacto general:** Sergio Moreno (ILSA)  
(57) 314-297-9585 • [Sergio@ilsa.org.co](mailto:Sergio@ilsa.org.co)



La selva Amazónica cubre un área de Sudamérica más grande que los EE.UU continentales y genera cerca de un quinto de agua dulce a nivel mundial. Foto: Satélite de la NASA de la Amazonía brasileña, MODIS Rapid Response Team, Goddard Space Flight Center